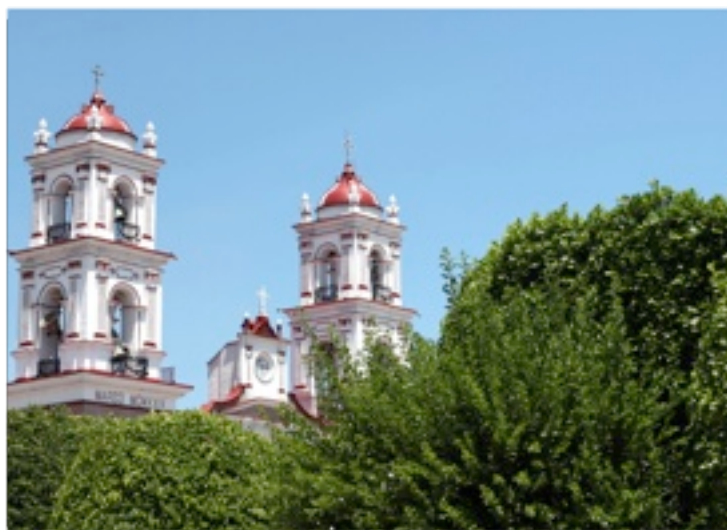


CRONICA

4 días de relajación...

En Ixtapan de la Sal y Tonalico, Estado de México, México.



De la ciudad de México a Morelos, cruzando Cuernavaca. Ixtapan de la Sal hay dos formas de llegar: por la autopista a Toluca, Metepec, Tenango de Arista e Ixtapan (buena señalización) o por la autopista de Cuernavaca, Puente de Ixtla, Grutas de Cacahuamilpa e Ixtapan. Don Martin decidió tomar el camino a Toluca. Regresaría por el Estado de

Hicieron 2 horas de viaje desde que salieron de su casa en el sur de la ciudad hasta la entrada de Ixtapan de la Sal (Ixtapan significa sobre las sal). En el camino platicaron de diversos temas del viaje y en particular de las oferta de hoteles.

MARRIOT VERSUS CAMINO REAL

Desechados los hoteles que no fueran 5 estrellas (Don Martin perdió nuevamente), solo quedaban dos posibilidades. El hotel Marriot ubicado a la entrada de Ixtapan y muy cerca del balneario, fue el primero que visitaron, personal arrogante y poco servicial además de los precios fue el factor para que la pareja fuera con más entusiasmo a solicitar informes al hotel Camino Real. El recepcionista en turno, amable y servicial les ofreció una mejor tarifa



que la del Marriot y desayuno incluido (el Don tenía un as bajo la manga), Don Martin recordó un anuncio de la cadena en que se ofrecía la tercera noche gratis. El empleado consulto con la gerencia y confirmo que les podían aplicar la promoción. Solicitaron que les mostraran la habitación; al verla, no había nada más que hacer, ahí se hospedaron.

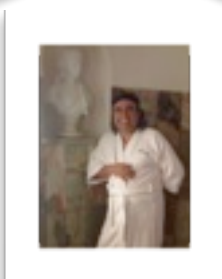
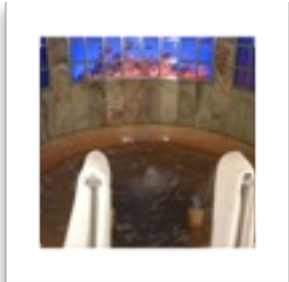
<http://www.caminoreal.com/espanol/index.html>

HOSPEDAJE

Don Martin y la Doña, salieron de la ciudad de México en la mañana del 7 de julio a las 10 horas. Don Martin no hizo reservación de hotel. Quería llegar a buena hora para explorar el lugar y conocerlo (nunca habían estado en este centro turístico), investigar la oferta de hoteles y hospedarse en el que más les gustará. La Doña no compartía su punto de vista, a ella le gustaba llegar a los buenos hoteles y con reservación. Don Martin sabía que no había muchos hoteles de 5 estrellas, de hecho solo había dos, pero a él, no le molestaría hospedarse en un hotel de menor categoría, siempre y cuando estuviera bien ubicado y limpio. Los dos querían disfrutar las aguas termales.



BAÑOS ROMANOS EN EL SPA DEL BALNEARIO



A las 13.15 horas, Don Martin y la Doña se encontraban en el Spa del balneario de Ixtapan para disfrutar de un buen baño romano. Las instalaciones del Spa son excelentes. Muy confortables y limpias. Los baños romanos se ofrecen en un recinto privado de alrededor de 40 metros cuadrados, cuenta con una gran tina, en los extremos se pueden acostar los visitantes y al frente pueden estar sentados. El borbotón de aguas termales sale del centro de la tina. A la entrada hay dos cubículos con su cama, un asiento y una mesita para desvestirse, descansar y rehidratarse. Se recomienda bañarse por 20 a 25 minutos y posteriormente descansar en las camas. Se cuenta con baño y regadera. La pareja estaban



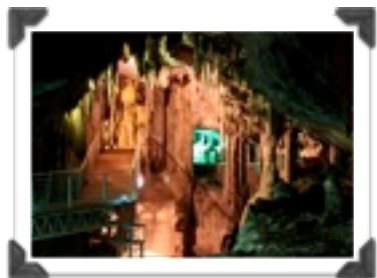
gozando su baño, habían estado muy estresados y necesitaban una muy buena relajación. Las aguas termales con sus cuarenta grados de temperatura y sus sales obraron milagros en los cuerpos de los dos. Don Martin se relajó mucho con el baño, al igual que la Doña. Tomaron sus 25 minutos de baño y Don Martin se la paso durmiendo lo que restaba de la hora.



Esta día habían desayunado temprano: tenían hambre por lo que optaron por regresar al hotel y no utilizar ningún otro servicio del Spa. El balneario se encuentra en la entrada de Ixtapan por la carretera de Toluca y el hotel en el Rancho San Diego al otro extremo de la población (5 minutos por automóvil). Al llegar al hotel dejaron sus cosas en la habitación y se dirigieron a la terraza del restaurante. La vista del jardín era excelente. Disfrutaron de sus cocteles margarita y unas ensaladas. Regresaron a la habitación y las 9 de la noche se encontraban en las manos de Morfeo (Dios de los sueños).

GRUTAS DE LA ESTRELLA Y TONATICO

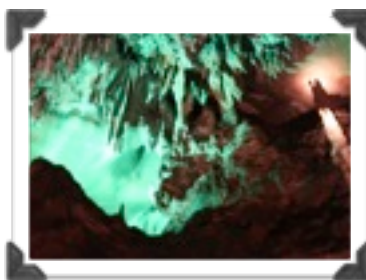
Al día siguiente Don Martin y la Doña despertaron a las ocho de la mañana. Con toda calma se



sus estalactitas y estalagmitas: son verdaderamente hermosas. Cuentan con un muy buen alumbrado, un camino de concreto, escaleras y barandales para la comodidad y protección del visitante. Don Martin nunca ha presumido de su condición



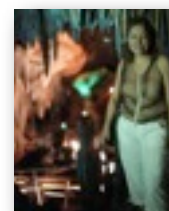
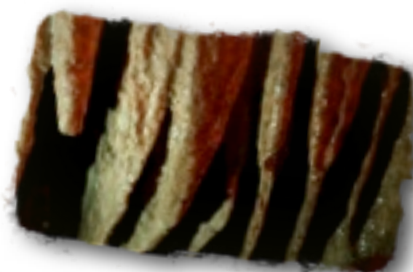
arreglaron y desayunaron. Habían dormido muy bien y se encontraban descansados. Don Martín sugirió que visitaran las Grutas de la estrella. Don Martin ya las conocía de un viaje anterior en que visito Taxco y las Grutas de Cacahuamilpa; estas grutas son más pequeñas y menos extensas que las de Cacahuamilpa pero están muy bien cuidadas y los visitantes pueden sentir mejor las maravillas de la naturaleza, en



física. La Doña siempre se ha ejercitado. No puso Objeción.

Les vendría bien el ejercicio, así podrían disfrutar más el baño romano y el masaje Matlazinca (110 minutos) que habían reservado para las 5 de la tarde.

Don Martin entablo una conversación con el guía, solicito informes sobre el lugar y sus atractivos. Se intereso muchísimo en el recorrido subterráneo por el río El Zapote (3 a 4 horas y mucha agua y oscuridad), cuestiono al guía sobre la dificultad del recorrido y los requisitos de condición física que se necesitaban. Disfrutaron mucho el paseo y Don Martin tomo muchas fotografías. Su condición física fue suficiente para este recorrido.



Cuando una estalactita (hacia abajo) se junta con un a estalagmita (hacia arriba) se forma una columna o estalagnato

El recorrido de las grutas requiere de bajar y subir 440 escalones, a la intemperie y dentro de la gruta. Se recorren 400 metros y hay que descender unos 150 metros. Don Martin y la Doña lo hicieron junto con el guía en una hora y cuarto. Hay humedad y se requiere paso firme para evitar los resbalones.

Eran las dos de la tarde cuando terminaron la visita de las grutas, tenían hambre y querían comer algo ligero (tenían su sesión de baño y masaje a las 5 pm). Pasaron al pueblo de Tonicato, se sorprendieron de la cantidad de restaurantes que encontraron en el centro de la población (Ixtapan tenía muy pocos restaurantes).

Les agrado mucho la estructura y limpieza del lugar, Don Martin se estaciono en la plaza central enfrente de los portales y caminaron por los mismos. Los restaurantes ofrecían sus comidas típicas y no resistieron el antojo. Seleccionaron el restaurante de la Abuela (muy concurrido por gente local), se sentaron enfrente de la plaza y degustaron un plato de conejo en adobo, una gordita de requesón, tortillas recién hechas a mano y unos chiles con muchas zanahorias en vinagre. La comida estaba deliciosa: la abuela cocinaba muy bien.

Platicaron con ella del pueblo, la economía, el turismo y a Don Martin, le surgió la idea de obtener unos discos de arado y hacer un asador de leña y/o carbon para cocinar distintos platillos campesinos, entre otros la famosa discada tan practicada en el campo de los estados del norte de nuestro país.

Muy satisfechos por la comida y la plática regresaron a Ixtapan. Les sobraba tiempo y decidieron buscar a un herrero y los famosos discos. Encontraron rápidamente a un herrero y Don Martin le encargo el asador diseñado por él.



GASTRONOMÍA

Los platillos típicos del municipio son los chilacayotes en pipián y carne de puerco, mole rojo con guajolote, pancita de res o menudo. También encontramos gorditas de frijol, haba, requesón y chicharrón.

Le solicitaron información sobre los discos al herrero: había dos establecimientos en el pueblo que los vendían. Uno estaba cerrado y en el otro una señora muy amable los atendió y les mostró los dos tipos de discos que tenía. Uno estriado y otro liso. El disco liso era el que Don Martin estaba buscando pero costaba \$ 1,200.00 (era nuevo y muy pesado). La señora les preguntó para que lo querían y al saber que lo destinarían para cocinar, les recomendó que compraran uno usado y les dio los datos de dos de sus clientes: Tomas y Celso, ambos propietarios de tractores y residentes de Tonicato. Les dijo como encontrarlos y con la misma, la pareja (muy agradecida) partió a Tonicato.

Las distancias y el trafico en provincia son una maravilla para los residentes de la ciudad de México: llegaron a su destino muy rápido pero Celso no estaba en la casa. Regresarían al día siguiente, tenían que llegar a su cita al Spa.

El Spa ofrece múltiples servicios: Baño romano, masaje, tratamiento corporal, facial, uñas, cabello, ojos y depilación. De los 10 masajes que ofrecían Don Martin y la Doña escogieron el masaje Matlazinca (población del municipio de Villa Guerrero, en donde se encuentran cultivos de flores y zonas arqueológicas con mucha historia).

Las relaciones de los pueblos matlazincas fue muy estrecha evitando la invasión de otros pueblos como los Purépechas, pero en 1460 no pudieron evitar la invasión azteca, que logró finalmente establecer un gobierno de tipo militar en 1479 en toda la región del valle matlazinca. Al poniente de la capital Mexica, los pueblos ahí asentados, optaron finalmente por aliarse a Cortés, no así la región matlazinca del Valle de Toluca, que tuvo que ser vencida por un ejército enviado por Cortés y encabezado por Gonzalo de Sandoval. Así un poco después de la caída de Tenochtitlán la región que es hoy el Estado de México y el municipio de Rayón quedó bajo el dominio Español y de inmediato se llevó a cabo una división territorial que premiaba con creces a los conquistadores, Cortés quedó como propietario del Marquesado del Valle y éste mismo otorga en 1528 a Juan Gutiérrez Altamirano las tierras del Valle de Toluca, apareciendo después las haciendas que tomaron para sí la mayor parte del territorio municipal, dejando a las comunidades tierras anegadas y poco productivas para asegurar la dependencia de las comunidades a las señaladas haciendas.



TONATICO (LUGAR DEL SOL)

Tonicato viene del náhuatl Tonatiuh-co, que se compone de Tonatiuh Sol y co "lugar", y significa "lugar del sol".

<http://videos.rinconesdemitierra.com/tonatico.html#/Tonicato/>

El tratamiento empezó con el baño romano de 25 minutos, siguieron con un masaje a base de piedras de río calientes. La masajista de mediana edad y robusta recibió a Don Martin en la recepción y lo conduce a la sala de masaje. Hay un asiento en donde el Don podría dejar sus pertenencias y unos ganchos para colgar la ropa. Don Martin vestía solamente la bata de baño que le habían proporcionado en el baño romano. La masajista acondicionaba la cama y tenía una toalla de baño en sus manos. Unos segundos después de entrar a la sala se dio el siguiente dialogo:

M –Señor, por favor retire el reloj, la cadena y toda la ropa–

DM –Si me quito toda la ropa, usted se puede espantar–

M –No se preocupe, yo no lo voy a ver: por eso tengo la toalla–

DM –¡la verdad lo que me preocupa no es que se espante, me preocupa que se ría!–

La masajista suelta una carcajada muy fuerte y se apresuro apenada a decir:

–¡Ya ve, ahora si me hizo reír! ¿Se puede acostar en la cama por favor?–

DM –Si, gracias, continuemos–

La masajista muy experta, utiliza las piedras para dar el masaje y a continuación coloca las piedras en diversas partes del cuerpo. El procedimiento es pausado y una vez que se da el masaje con las piedras, se colocan nuevas piedras calientes en la zona del cuerpo tratada. A Don Martin le encanto el procedimiento especialmente cuando le pusieron unas pequeñas piedras en medio de los dedos de los pies.

Descansados y muy relajados regresaron al hotel, cenaron muy ligero (ensalada cesar muy fea, aderezo comercial de botella) y se acostaron temprano. Apagaron sus teléfonos celulares para evitar cualquier alteración del sueño.



www.parqueixtapan.com

Un nuevo día, llenos de energía despertaron, se arreglaron, desayunaron con toda calma y visitaron el Spa del hotel. Bonito, bien puesto: lucía atractivo. Los dos querían probar una nueva experiencia y solicitaron una reservación para un tratamiento y masaje a base de vino tinto. Se requería de dos horas para el mismo y una hora previa para la hidroterapia.

Costoso pero interesante, hicieron la reservación para las 5 de la tarde, no fue posible, el spa cerraba a las 6 y les pidieron que llegaran a las 3. Don Martin sugirió que los recibieran a las 4: lo rechazaron y se cancelo la reservación. Irían a su lugar favorito y se darían otro tipo de masaje a una hora más conveniente y menor precio. Hicieron una reservación para las 5: un masaje shiatsu y un craneal con reflexología.

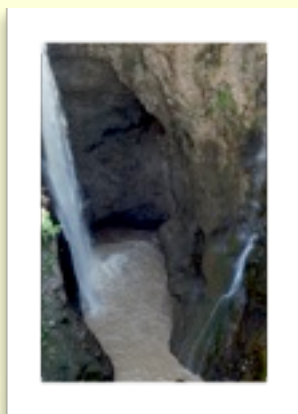
Caminaron por las instalaciones del hotel y sus alrededores, no tenían prisa, había tiempo de sobra. Subieron a un monte y disfrutaron de la vista que les obsequiaba. Fueron al lago, una represa en el río que cruzaba la propiedad formaba este pequeño lago muy bonito. Los sauces en el río y alrededor del lago eran muy impresionantes.



Salieron del hotel a las 11.30 de la mañana rumbo a



PARQUE DEL SOL Y SALTO DE TZUMPANTITLAN



El Salto de Tzumpantitlán de 40 metros de altura.



Dentro del parque se puede disfrutar de chapoteaderos, palapas, juegos infantiles, asadores y el puente colgante. Las panorámicas desde el puente del cañón, el salto y las montañas son espléndidas.

Tonatico en búsqueda de Celso. Llegaron sin problema a la casa pero no lo encontraron. Le pidieron informes a un vecino, les dijo que el señor había salido una media hora antes. Le preguntaron si sabía en donde vivía Tomas: afirmativo, les dio toda la información con lujo de detalles (pueblos chicos en donde todos se conocen), vivía a tres cuadras de esta dirección.

En cinco minutos llegaron: Tomas no estaba pero se encontraron con su hermano, Jesús. Don Martin inició la negociación con Jesús, sí tenía los discos pero los tenía que desmontar. Su hermano los tenía sueltos. Convinieron que Don Martin regresaría en una hora para recogerlos (\$125.00 cada uno), Don Martin había estimado un costo de \$100.00.

Fueron a dar una vuelta y pese a la hora se les antojo ir a la casa de la Abuela: ordenaron cecina, pollo en mole y una gordita de habas. Todo muy bueno pero el mole estaba de lujo. Don Martin ordeno arroz con mole (había comido la cecina). Le pidió la receta a la abuela: el secreto más chile mulato y menos de los otros.

Acabaron de almorzar y fueron por los discos: Jesús les presento a Tomas, él les vendería los discos, se metió a su casa y salió con un disco en cada mano (estaban oxidados pero en buenas condiciones, habría que taparles los hoyos de los tornillos, limpiarlos muy bien y curarlos). Los dejó en el piso y recibió el pago de Don Martin, él trato de alzar un disco y casi se cae al piso: ¡Era muy pesado! Tomas los tomo como si nada y los subió a la camioneta.



Regresaron muy contentos con su compra al hotel, se merecían una buena siesta.

Media hora antes del masaje salieron del hotel para visitar al herrero, seguía trabajando.

Convinieron en que regresaría al terminar el masaje y se dirigieron al Spa.

Don Martin disfruto mucho su masaje, La Doña quedo desencantada, su masajista era una señora mayor y no tenía la fuerza suficiente para ese tipo de masaje. Salieron del Spa y en cinco minutos se encontraban con el herrero. El trabajo estaba terminado y bien hecho, don Martin le pago y entre los dos subieron las cosas a la camioneta. Otros cinco minutos y estaban en el hotel.



Dejaron la camioneta con el valet, fueron a su habitación por un momento, a los pocos minutos se dirigieron al bar a tomar unas deliciosas margaritas (les ofrecieron estos cocteles a su llegada y estaban muy buenos) . Disfrutaron de la vista y el atardecer.

Cenaron en el restaurante escuchando el juego de fútbol (una pantalla grande fue instalada en una pared) entre la selección de México y Panamá. Bastante aburrido por cierto. Se retiraron a empacar y estar listos para regresar a la ciudad de México al día siguiente.